

100:13



Revista alegre de cosas serias, por los PP. Misioneros del I. C. de María

LEMA: POR DIOS.—POR LA PATRIA.—POR LA CIENCIA

Año I

1 de Febrero de 1938.—II Año Triunfal

Núm. 1

PRESENTACION

¿Una nueva revista de aventuras y frivolidades, para que los niños llenen sus cabezas de tonterías sin substancia, en vez de llenarla de ideas educadoras y formativas? No, estimados lectores, si eso buscáis en esta revista, no la leáis, no cumpliría con la sagrada misión, que debe tener toda revista infantil, de dirigir a los niños, débiles navecillas flotantes en el mar proceloso de la vida, al puerto seguro de su felicidad temporal y eterna.

El «Suplemento Infantil» se inspira en su triple lema que es su divisa: *Amor a Dios—Amor a la Patria—Amor a la Ciencia.*

Amor sacrificado y heroico, pero alegre juvenil. Por eso, en esta nueva revista, habrá páginas de todos los matices: religioso, patriótico, científico y ameno. En una palabra la nueva revista, que nace en los albores del mil novecientos treinta y ocho II Año Triunfal y Año de la Victoria, debiera estar y está de hecho basada en la idea cristiana y auténticamente española del Niño.

Y esta idea nos dice que el niño no es una mercancía con la que se puede negociar con fines económicos, ni un juguete de recreo o un títere de circo. No, el niño de la Nueva España, es un ser sagrado e intangible, pues

es hijo de Dios y la flor más galana de la Patria; de una Patria futura gloriosa que ya alborea en su frente soñadora y ardiente de entusiasmo. ¡Desgraciada la mano sacrilega que se atreva a profanar la cerca sagrada del jardín hispano, para sembrar en él, —no ya— ideas criminales, sino aunque sólo sean frívolas y de mero aventurerismo. En esta revista lo repito habrá páginas alegres y amenas pero en ellas no sonará nunca ni el Sheriff ni el Detective de gusto extranjero.

Y ahora me dirijo a vosotros, grupo escogido de la Niñez hispana, que habéis comprendido que la vida es lucha y sacrificio y por eso habéis comprendido las anteriores líneas, a vosotros los del yugo y las flechas y los de la cruz de Borgoña más que en la camisa, bordados con hilos de sangre en el corazón; a vosotros me dirijo para pedir os un poco de aliento para los tímidos que les cuesta hacerse al nuevo estilo de seriedad y milicia de la Nueva España. Dadles a leer «Suplemento Infantil» y prestaréis un gran servicio a la causa de Dios y de la España Inmortal.

TOMÁS GALLARTA

C. M. F.

Ayuntamiento de Madrid

Saludo a Franco ¡Arriba España!



¡Niños todos de ambos mundos, que sentís en vuestros pechos, el aliento amoroso de la Madre España! Firmes y brazo en alto, saludad al nuevo héroe de nuestra raza. ¡*Franco, Franco, Franco!* Figura excelsa, rodeada de nimbos de gloria en el nuevo amanecer hispano, para ahuyentar los odios nocturnos del infame marxismo. ¡*Franco!* Caudillo invicto, figura cumbre del gran movimiento salvador de España y del mundo entero de la cruel pesadilla marxista. *El Suplemento Infantil del Iris de Paz* y por su medio los niños todos de sangre española, que desde ambos mundos te contemplan como un héroe legendario, como un Mío Cid de la Nueva

España, te saludan llenos de entusiasmo y en ese saludo marcial condensa todo su anhelo infantil y soñador de una España *Una, Grande y Libre*. *Una* consigo misma y con todos los pueblos del mismo ideal y semejantes destinos y sobre todo con el gran *Pueblo Hispano-Americano*, que tiene además su misma sangre. *Grande* con la grandeza del espíritu, como en aquellos siglos de oro, en que nuestros sabios, nuestros héroes y aventureros llenaban las páginas de la Historia. *Libre* de toda influencia exótica y extranjera en todos los órdenes de la civilización moderna.

¡*Franco, Franco, Franco!* ¡*Arriba España!* ¡*Viva Franco!*

NONNI Y MANNI

Peripecias marítimas de dos hermanitos islandeses

Recuerdos históricos de la infancia del P. Svensón de la Compañía de Jesús

I

LA FLAUTA MÁGICA

El pueblecito de A-Kureyri que se refleja en las aguas del espléndido golfo de Eyjarfjordur, cerca del Norte de Islandia, es verdaderamente delicioso.

En él vivía yo con mi familia cuando tuvieron lugar los sucesos que voy a referir.

Un día,—tenía yo entonces once años—vino a visitarnos un primo nuestro de Bretaña, que se llamaba Aragrím, a quien recibimos con los brazos abiertos.

Esta visita que nada tenía de particular, había de tener por sus consecuencias, una influencia decisiva en todo mi porvenir.

Como de costumbre ofrecimos un refresco a nuestro huésped, y él a su vez quiso obsequiarnos con una audición musical.

Aragrím era un verdadero apasionado de la flauta, que tocaba como un verdadero artista, llevándola consigo en todos sus viajes.

Su simpática oferta fué acogida con agrado; y, por lo que a mí toca, sentía verdadera curiosidad de conocer aquél instrumento que sólo conocía de nombre.

Sacó Aragrím con todo cuidado de su maleta, un hermoso estuche de cuero, y, poniéndolo sobre sus rodillas lo abrió; contenía una preciosa flauta de ébano, de brillantes reflejos. Estaba desmontada, y Aragrím reunió con cuidado todas sus piezas; acercando después sus labios a aquel curioso objeto, empezó a tocar.

Yo quedé maravillado; los sonidos dulcísimos que el artista arrancaba del instrumento, me arrebatában. En mi vida había escuchado una música tan deliciosa.

Antes de tocar una melodía, Aragrím nos explicaba su interpretación. Nos tocó canciones inglesas, francesas, dinamarquesas; y algunas de ellas hicieron en mí tal impresión que se me quedaron grabadas en la memoria.

Era la primera vez que había gozado de una audición semejante; y mi entusiasmo por aquella dulce y maravillosa música iba creciendo por momentos.

* * *

Por la noche, cuando todos se retiraron, entré a hurtadillas en el cuarto de nuestro huésped y le supliqué que me enseñase su arte.

—¡Vaya una inesperada petición! contestó Aragrím, sorprendido ante tanto entusiasmo.

—Pero, querido mío—continuó tomando mi mano entre las suyas—no puedo quedarme aquí más que una noche; y ya ves que es muy poco tiempo para contentar tus deseos.

—Pondré mucha, mucha atención! Explicame te lo suplico, en esta noche, al menos algunos principios elementales.

—¿Esta noche? ¿Cuando todos están ya acostados? Tú no sabes lo que te dices.

—¡Sí, sí, ya lo sé! Podremos hacerlo sin estorbar a nadie tocando bajito bajito.

Convencido de mi gran deseo, Aragrím al fin cedió. Empezó. Empezó a enseñarme las diversas llaves, y permanecí con él hasta hora muy avanzada de la noche, ensayándome en tocar sin interrupción.

Al fin me pareció que sabía bastante para poder empezar; lo demás lo iría aprendiendo yo a solas. Aún continué conversando un buen rato con mi profesor.

—A mí me parece que no hay sonido más bonito que el de la flauta—le dije.

—Tienes razón, querido mío; sus notas tienen un encanto misterioso tal, que hasta los mismos animales se dejan cautivar por él. Con el sonido de la flauta se pueden encantar las serpientes, los ratones, y hasta los peces. Se cuenta que en Alemania había un fulano a quien llamaban «El trapalón de Hameln» a quien tocando la flauta le seguían todos los ratones de la ciudad.

—¿Pero es de veras? ¿cierto, que se pueden encantar hasta los peces?

—¡Vaya si es cierto!

—Anda, dime pronto cómo hay que hacer!

—Es cosa bien fácil; se va a un paraje del mar un poco solitario; allí se permanece tranquilo, sin moverse, y se empieza a tocar empleando con preferencia notas prolongadas y agudas. Se toca así durante algún tiempo, y los peces van saliendo lentamente a la superficie; escuchan, y van siguiendo a la barca donde quiera que va.

¿Será posible? ¿Y podré atraerlos así?

—¡Puedes estar seguro! Lo que importa es que hicieses a dar las notas justas.

Ayuntamiento de Madrid

(Continuará)

Hazañas de Percebete, que a miliciano se mete



Al infeliz Percebete
lo vió un día un miliciano;
y al verle tan buen mocete
al instante le echó mano.



Lo armaron de pie a cabeza,
como entre ellos es corriente;
y esperando de él proezas
lo encaminaron al frente.....



Todo el mundo le proclama
por valiente, desde luego;
y ahí le teneis donde él llama
primera línea de fuego.



Esforzado en cuanto cabe
a humana suposición,
Percebete no ve un ave
sin que grite que es avión.



Pero quiere el chico a Franco,
por eso lucha con ganas.....
¡vedlo cuán bien hace blanco
en las hordas milicianas!....



Cuando hace de centinela
no hay quien del sueño le arranque;
si el frío no le desvela
no le despierta ni un tanque.

MISCELANEA

FILATELIA INFANTIL

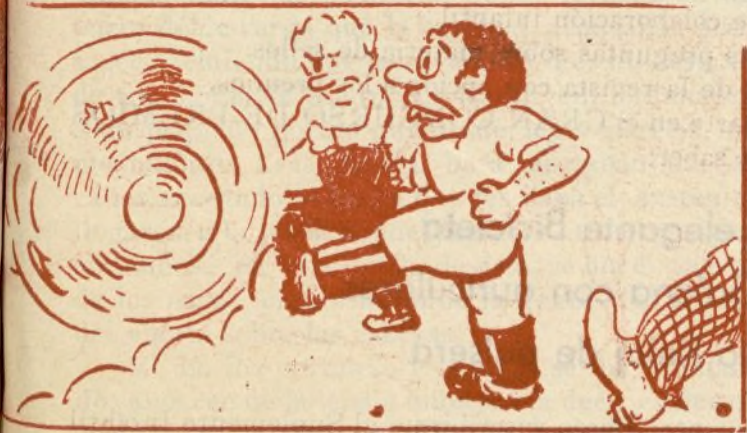
(DEPORTE DEL SELLO)

¿Niño, eres aficionado a coleccionar sellos usados? Pues entonces te llamaré y eres en verdad un filatélico pues con esta palabra tan rara, como que es griega, se conoce a los aficionados al sello usado o estampilla, como dicen nuestros hermanos de Sur-América.

Pero el niño tiene que ser, como es natural, un filatélico en ciernes, que encuentra muchas dificultades en su nueva afición. No hay que apurarse por eso. En esta sección encontrarás cuanto necesites para llegar a ser un buen filatélico y se te resolverán todas las dificultades. ¿Que tienes un sello y no sabes a qué nación o época pertenece? Pues nada, miras las señas que pongo debajo y me mandas la consulta. Lo mismo he de decirte si deseas saber si un sello usado vale mucho o poco o cualquiera otra dificultad que tengas.

Muchos días aparecerá en esta sección un articulito interesante sobre esta materia, que te irá enseñando paso a paso el método práctico de hacer bien una colección. También aparecerán aquí reglas seguras para distinguir bien lo bueno de lo malo, pues he de advertirte desde ahora, que en esta materia es preciso andar con mucho ojo, para no ser engañado y gastar el dinero sin provecho, ya que la falsificación en asunto de sellos es muy frecuente. Aquí encontrarás novedades y noticias.... y todo lo que necesites para hacerte un buen filatélico.

Para todo esto dirigirse al Sr. Director de «SUPLEMENTO INFANTIL» del Iris de Paz. (PP. Misioneros.—Segovia).



No le hace gracia a los rojos
ninguna de estas trastadas;
y así un día en sus enojos
le despiden a..... patadas.....

Ayuntamiento de Madrid

QUISICOSAS

INCONSECUENCIA

—Mamá, dices que soy muy bueno desde que voy al Colegio de los PP. Misioneros, pero nunca dejas abierto el cajón del azúcar.

FRANCISCO HERRERO

—Mamá ¿al cielo le pica algo? —¿Qué le va a picar, monín? —Pues entonces para qué sirven los rascacielos?

Transcripción: MANUEL G. ALFARO

La espsa.—Estoy rendida de tanto andar. Debíamos haber traído el burro.

El marido.—Apóyate en mi hombro.

Desde el día que nacemos
a la muerte caminamos
no hay cosa que más se olvide
ni que más cerca tengamos.

* * *

El hombre para ser hombre
necesita tres partidas:
hacer mucho, hablar poco
y no alabarse en su vida.

JOSÉ LUIS IBARRONDO



Pero eso precisamente
era su ardiente ilusión;
abandonar esa gente
sin Patria y sin Religión.

M. V.

CORRESPONDENCIA

CARTA ABIERTA

BUZON DE ALCANCE

Segovia 10-I-1938.—II A. T.

Al salir el primer número de «EL SUPLEMENTO INFANTIL», del Iris de Paz, el Colegio e Infantes de Segovia dirigidos por los padres Misioneros, tienen el honor de saludar a todos los demás Colegios y Centros juveniles de tan ilustre Congregación de España e Hispano-América, deseándoles un felicísimo Año-Nuevo, lleno de bienes espirituales y temporales. Año-Nuevo de 1938, preparémonos con nuestra conducta, a celebrar en él, el Año de la Victoria.

¿Y de la Revista qué os diré? Pues que aquí hemos recibido la idea con mucho entusiasmo y alegría, y que esperamos ha de ser muy simpática. Esperamos con ansia vuestra colaboración y queremos que os firmeis con vuestro nombre y apellido y que pongais el Centro a que pertenecéis o el curso que estudiáis pues tenemos muchas ganas de conoceros.

Adios; repito mi felicitación en nombre propio y de mis compañeros y esperando vuestras noticias me ofrezco desde hoy vuestro incondicional amigo y affm. s. s.

JOSE MARTIN RUEDA
4.º año Bachillerato

Angel Lezma, de San Sebastián: He recibido y leído tus cuentecitos alguno de los cuales se publicará en el número siguiente, pues este número estaba ya preparado para la impresión. Que no sea el último trabajo que me mandes; pero mira, un consejito para siempre: los cuentos han de ser muy cortitos para que puedan ponerse muchos y gusten más. Bueno, nada más. Anima mucho a tus compañeritos para que manden muchas cosas a la Revista, pues ya se que tienen dibujos y otras cosas muy bonitas y no se atreven.

Luis Gil, de San Sebastián.—Tus acertijos, muy bonitos. Se publicarán. Adios.

Tomás Aquinena, de id.—Tus chistes muy bonitos, pero algunos son muy oídos. Se publicará aquello de tirar el pan. Adios.

Alejandro Macaya, de id.—Me han gustado mucho tus chistes y los publicaré oportunamente. Adios.

Un saludo cordial a todos los simpáticos colegiales donostiaras.—Vuestro affmo. s. s. y amigo,

A. G. CAMPO
C. M. F.

¡ATENCIÓN! ¡ATENCIÓN!

NIÑOS: ¿Deseáis una revista amena e instructiva que os forme al par que os divierta? Suscribíos al *Suplemento Infantil del Iris de Paz*. Con ésto adquiriréis los siguientes derechos:

- 1.º Recibiréis cada quince días la revista.
- 2.º Tendréis derecho a escribir en la página de colaboración infantil.
- 3.º Tendréis derecho a que se os responda a las preguntas sobre materia de sellos.
- 4.º Podréis tomar parte en todos los concursos de la revista con opción a los premios.
- 5.º Por fin, si lo haceis, pronto podreis tomar parte en el GRAN CONCURSO DE PREMIOS que se rifarán entre los 4.000 primeros suscritores, a saber:

Premio primero.—Una elegante Bicicleta

Premio segundo.—Radio Galena con auriculares

Premio tercero.—Precioso Reloj de pulsera

Para suscribirse, basta poner en un papel lo siguiente: Deseo suscribirme al Suplemento Infantil de El Iris de Paz y entregarlo junto con 2,50 pesetas, en una casa de los PP. Misioneros del C. de María o mandarlo por carta con esta dirección: Sr. Director del Suplemento Infantil del Iris de Paz (Padres Misioneros.—Segovia). El precio puedes mandarlo en sellos de correo.

Ayuntamiento de Madrid



UN BUEN CORAZON

Era el mes de Diciembre: En lo más frondoso de los árboles cuyas copas de los árboles estaban cubiertas de un velo nacaroso había una cabaña que más que una vivienda de personas parecía un cuchitril de ganado. Los habitantes de esta choza eran un matrimonio y tres hijos, de los cuales los dos mayores ayudaban a su padre a cortar leña y venderla en el pueblo próximo.

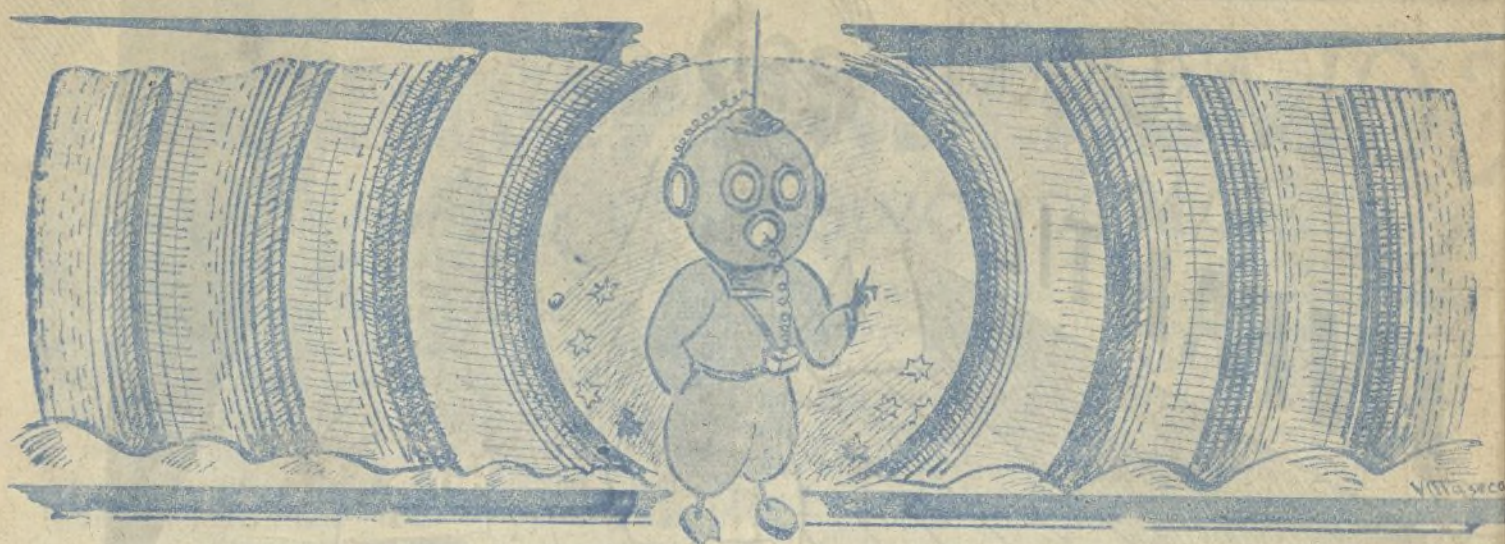
Eráse el amanecer de un sábado (día de Navidad). El padre y los dos hijos José y Juan se vistieron, arreglaron la carga y se fueron por una estrecha vereda que se perdía en un recodo, con dirección al pueblo que estaba a tres leguas aproximadamente de distancia. Cómo llevaban en un burro doble carga que la habitual, avanzaban poco a poco temiendo que se reventase. Por fin después de tres horas de camino divisaron en lontananza a un pequeño pueblo que desde lejos parecía de nacimiento, a la media hora entraban por las calles voceando la carga que les daba el sustento; llegaron a la plaza donde ya había otros puestos, situándose en una orilla de ésta, se oía el coclear de los pavos, el murmullo de la gente y el silbido del viento sobre las cabezas.

El día iba entrando y la plaza se iba animando; al voceo de la leña a unos se oía decir es demasiado cara, a otros, está verde y así se pasaba la mañana sin vender ni un maravedí. Ya entrada la tarde se acercó al puesto un mayordomo con varios criados y después de preguntar el precio de la leña

mandó que la cogiesen a los criados pagando el importe de ella después, y dándoles unos reales más, por lo cual partieron hacia su morada llenos de júbilo llevando consigo un poco de turrón para celebrar las Navidades. Llevaban más de medio camino andado cuando al atravesar un pequeño sendero apareció de entre la maleza una vieja de aspecto tétrico vestida de negro y apoyada en un bastón, que les dijo: —«Buenas tardes nos de Dios; tendríais el buen corazón de prestarme quince reales para comprar unas flores y ponerlas al Niño Jesús que tengo en mi cabaña el día de su nacimiento pues lo tengo ofrecido y no tengo dinero para ello»—A lo cual el padre contestó—«Aunque me hace mucha falta para el sustento de mi familia, pues hay días que no probamos bocado, para ese fin daría hasta la vida»—diciendo esto sacó de la faja una bolsa de pergamino, sacando la cantidad que le había pedido entregándosela a la vieja; ésta dijo con una ligera inclinación de cabeza: —«Dios te lo pague»—después de estas palabras desapareció como por encanto detrás de los zarzales. Los tres se fueron atónitos, recorriendo en pocas horas el trayecto que les quedaba; llegaron a la cabaña donde contaron lo sucedido.

Empezaron a cenar y cuando terminaron se iban a poner a rezar el Santo Rosario cuando una luz vivísima irrumpió en la cabaña y entre nubes de espuma apareció una figura esbelta de precio-

(Sigue pág. 4)



C. M. F. Radio Ciceroncito al servicio de "Suplemento Infantil del Iris de Paz,"

¡¡Piff!..... rrr...!!! —Aquí C. M. F. Radio Ciceroncito al servicio de «SUPLEMENTO INFANTIL»...

—Ten paciencia, Ciceroncito, que todo llegará.

—Está ardiendo la antena de tantas noticias como aprietan por salir juntas; no puedo resistir más.

—Pero no comprendes, Ciceroncito, que no es ni medio urbano en este mundo de cumplidos, salir sin más ni más, ante un público selecto, sin hacer antes la presentación.

Bueno, pues termina pronto con eso de la presentación que sino va a ocurrir una catástrofe en mi aparato. A eso voy, lectores de «SUPLEMENTO INFANTIL»; a hacerlos la presentación, de este raro señor Ciceroncito que como luego veréis no llega ni a señoritillo.

Leía yo, hace unos días, un capítulo del famoso libro de Gar-Mar, titulado «Sugerencias», en el que se hablaba de un planeta misterioso muy parecido a nuestra Tierra si todo se redujera en ella a la centésima parte de su tamaño. O sea, en ese planeta hay animales, plantas, minerales y hasta hombres pero cien veces más pequeños que aquí. Así por ejemplo las gallinas son allí del tamaño de una mosca y el hombre más alto apenas mide dos centímetros. No obstante el progreso es allí muy superior al nuestro. Todos nuestros inventos los conocían ellos antes de la época de los faraones de Egipto. Uno de esos semi-quasi-hombreillos logró comunicarse con Gar-Mar

...sas facciones de cuya blanquecina mano pendía una bolsa que dejó caer, desapareciendo al mismo tiempo que un trueno muy fuerte rasgaba los aires. Después de darse cuenta de lo sucedido se apresuraron a ver lo que había soltado; era una bolsa de seda que contenía varios doblones de oro y una tarjeta de pergamino en la cual esculpido con letras de oro aparecían estas palabras: —«Dios te ha pagado tu buen corazón».

Colégio de Segovia.

CLAUDIO GOMEZ y JOSE MOINA

* Curso de Bachillerato

Ayuntamiento de Madrid

gracias a un ultramoderno aparato de Radio que todos llevan formando parte del vestido. Una de las cosas que le dijo fué, que allí no usaban ya el sistema de aviones ni de globos para volar, sino que cada uno puede elevarse en el aire gracias a una especie de escafandra, como la de nuestros buzos, que les aísla de la gravedad, como un vestido de goma aísla de la electricidad.

Cuando llegué a este invento maravilloso no pude menos de exclamar—¡Lástima de uno de esos hombrecillos, tan espabilados, que con su Escafandra y Radio ultramodernísima, me trasmitiese tantas y tan interesantes noticias de los Colegios y Grupos infantiles dirigidos en España y América por los Padres Misioneros del I. C. de María y que tanto gustarían a los lectores de «SUPLEMENTO INFANTIL». Y aquí viene lo maravilloso, porque no había acabado de deshacerse mi pensamiento en una sonrisa halagadora, cuando en el centro de mi escritorio, veo una figurita luminosa como de alabastro, pero flexible y viva y con todas las señales de un hombre infimúsculo de poco más de centímetro y medio.

La sangre se me heló en las venas, sobre todo cuando oí una voccecita clara que salía de la figura, al mismo tiempo que gesticulaba con gran gentileza—Yo soy el homúnculo de Gar-Mar, y vengo a ofrecerme colaborador de «SUPLEMENTO INFANTIL».

—¿Cómo te llamas? —En mi país los hombres no tienen nombre, pues nos conocemos personal e íntimamente. Tu necesitas darme un nombre, llámame pues como más te plazca, y con toda libertad, pues desde hoy quiero ser tu mejor amigo. Con estas amables palabras perdí todo el miedo y hasta me atreví a bautizarle con el nombre de «Ciceroncito» que aunque parece irrespetuoso, pues es un nombre latino que significa garbancito, a él le gustó mucho, pues además de haberlo ya honrado el gran orador romano Marco Tulio Cicerón, era al mismo tiempo una prueba de cariño y franqueza, cosas que él estimaba sobre todas las consideraciones humanas. Con esto se despidió cortesmente hasta la primera emisión que vendrá D. m. en el número siguiente. ¡Atención pues, y que tengamos todos un feliz Año Nuevo.

El Cronista TOGAL